

特色西班牙语教材系列

实用西班牙语

《塞莱斯蒂娜》文学欣赏

李亦玲 (Yiling Li Liang) 编著



Español Práctico:
Apreciación Literaria de
La Celestina



暨南大学出版社
JINAN UNIVERSITY PRESS

特色西班牙语教材系列

实用西班牙语

《塞莱斯蒂娜》文学欣赏

李亦玲 (Yiling Li Liang) © 编著



Español Práctico:
Apreciación Literaria de
La Celestina



暨南大学出版社
JINAN UNIVERSITY PRESS

中国·广州

图书在版编目(CIP)数据

实用西班牙语:《塞莱斯蒂娜》文学欣赏/李亦玲编著. —广州:暨南大学出版社,
2015. 12

ISBN 978-7-5668-1649-8

I. ①实… II. ①李… III. ①西班牙语—自学参考资料 IV. ①H34

中国版本图书馆CIP数据核字(2015)第243087号

出版发行:暨南大学出版社

地 址:中国广州暨南大学

电 话:总编室(8620)85221601

营销部(8620)85225284 85228291 85228292(邮购)

传 真:(8620)85221583(办公室) 85223774(营销部)

邮 编:510630

网 址:<http://www.jnupress.com> <http://press.jnu.edu.cn>

排 版:广州市科普电脑印务部

印 刷:广东省农垦总局印刷厂

开 本:787mm×1092mm 1/16

印 张:12.75

字 数:263千

版 次:2015年12月第1版

印 次:2015年12月第1次

定 价:35.00元

(暨大版图书如有印装质量问题,请与出版社总编室联系调换)

前 言

Prólogo

在教学过程中，学生们反映适合他们阅读的简易西班牙语读物极少，而在进行《塞莱斯蒂娜》的课题研究中，笔者又发现，不但一般读者对这部世界名著感到陌生，即使是中国学者对此部国外已研究得非常深入的作品也不太感兴趣，除了几本译著外，鲜有学术论文出现，更不用说专著了。笔者认为，其中一个重要的原因就是这本写于1499年的文学巨著使用了文言文，让人难懂，加上人物的独白多冗长沉闷，不免让人生厌。西班牙人尚且有此感觉，何况中国人！因此笔者决定借助实用西班牙语重塑《塞莱斯蒂娜》的文字与表达，并删去过于累赘的部分，使之更易为世人所接受。

《实用西班牙语：〈塞莱斯蒂娜〉文学欣赏》的主体改编自费尔南多·德·罗哈斯的原著。在简化表达方式和赋予文字现代气息的同时，保留了原著的人物、情节，乃至已深入人心的细节及语言风格等，以达到原著与改编、书本与现实、古代与现代的和谐统一。本书可视为笔者已出版教材《实用西班牙语》的一部续集，让已习得西班牙语主要语法的学生们一边阅读具有实用性和趣味性的西班牙古典名著，一边全面复习和考察学习效果，以便使他们意识到自己惊人的学习能力及已经取得的显著成绩，进而增强学习西班牙语的自信心，并自觉投入新的学习中。此外，本书还通过对难懂的单词和句子的解读，为翻译人员及研究人员提供依据，让其成果更趋完善与准确。最后，由于本书是用通俗实用的西班牙语写成的，所以也适合西班牙语国家的本土居民作为陶冶性情的闲暇读物。

为了检查阅读情况，在每幕的尾部都安排了相应的思考性练习题，每个人都可以根据自己的能力简单或详细地作答。而在本书的末尾，除了更综合、更专业的思考题外，还准备了一些与当今社会联系紧密的练习题。希望使用本书的学生们能在学习外国语言文化之余好好想一想自己应该如何正确对待生活中出现的风风雨雨。

应学生们渴望补充词汇的要求，本书以故事主人公塞莱斯蒂娜的出现（第一幕、第二幕、第三幕）与消失（第十幕、第十一幕、第十二幕）为核心，配置

了精选词汇表,时间不多,或词汇量有限,或语言基础较差的人,通过仔细阅读这六幕,就可对塞莱斯蒂娜这个人物和《塞莱斯蒂娜》有个基本的了解。当然,如果想全面了解《塞莱斯蒂娜》,就必须自己借助字典来完成整个教材的阅读了。读完本书后,倘若余兴未尽,建议阅读原著,此时阅读应该已经变得不太难了。词汇表的编写,参考了两本词典,一是商务印书馆出版的《新时代西汉大词典》和西班牙皇家学院出版的*Diccionario de la Lengua Española*(《西班牙语词典》),大凡前者不太准确的地方,笔者大都依照后者来进行修改。原则上,该词汇表标示的中文含义均为笔者在西班牙学习、生活多年常使用到的几种。遗憾的是,篇幅有限致使有些多义词的常用含义无法全部列出。

本书的蓝本是彼特·E.卢塞尔1993年印刷的《塞莱斯蒂娜:加里斯多和梅里维亚喜剧或悲喜剧》。西班牙语的作品梗概及每幕梗概均引自该蓝本,笔者对此做了相应的中文翻译,其中参考了王央乐、蔡润国、屠孟超、李永春、于凤川,以及丁文林的中译文。总练习第一道练习题中的诗亦出自此蓝本。

在《实用西班牙语:〈塞莱斯蒂娜〉文学欣赏》出版之际,我要衷心感谢暨南大学外国语学院,感谢它给了我发挥想象力的可能与空间;感谢暨南大学国际交流与合作处处长(原暨南大学外国语学院副院长)蒲若茜教授,感谢她对我的充分信任和理解,令我得以将梦想化为现实;感谢北京大学的丁文林教授,感谢他无私地向我提供了有关《塞莱斯蒂娜》中译本的信息,并把某部珍藏版中译本及自己翻译的《塞莱斯蒂娜》慷慨相赠,使我对国内学术界就《塞莱斯蒂娜》所进行的研究有了更多的了解。最后,我要感谢我那可爱的索菲亚,感谢她在我敲键盘的时候静静地陪在我的身边,在我写作疲劳的时候跟我玩耍嬉戏;我要感谢我那银丝满头的父母,感谢他们牺牲自己的宝贵时间,默默地为我搜集研究资料。

李亦玲(Yiling Li Liang)
暨南大学外国语学院副教授
2015年3月8日于广州

目 录

Índice

前 言	Prólogo	1
第一幕	Acto I	1
练习	Ejercicios	6
第二幕	Acto II	7
练习	Ejercicios	8
第三幕	Acto III	9
练习	Ejercicios	11
第四幕	Acto IV	13
练习	Ejercicios	19
第五幕	Acto V	21
练习	Ejercicios	23
第六幕	Acto VI	24
练习	Ejercicios	28
第七幕	Acto VII	29
练习	Ejercicios	35
第八幕	Acto VIII	37
练习	Ejercicios	42
第九幕	Acto IX	43
练习	Ejercicios	49
第十幕	Acto X	50
练习	Ejercicios	55
第十一幕	Acto XI	57
练习	Ejercicios	60
第十二幕	Acto XII	62
练习	Ejercicios	73

第十三幕	Acto XIII	74
练习	Ejercicios	77
第十四幕	Acto XIV	79
练习	Ejercicios	84
第十五幕	Acto XV	85
练习	Ejercicios	89
第十六幕	Acto XVI	91
练习	Ejercicios	94
第十七幕	Acto XVII	95
练习	Ejercicios	99
第十八幕	Acto XVIII	100
练习	Ejercicios	103
第十九幕	Acto XIX	104
练习	Ejercicios	110
第二十幕	Acto XX	112
练习	Ejercicios	116
第二十一幕	Acto XXI	117
练习	Ejercicios	120
总练习	Ejercicios Generales	122
每幕梗概及译文	Argumento de Cada Acto y Traducción	130
作品梗概及译文	Argumento de la Obra y Traducción	141
缩写词表	Abreviaturas	142
精选词汇表	Vocabulario Selecto	143
参考文献	Bibliografía	196

第一幕

Acto I

Calisto—En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.

Melibea—¿En qué, Calisto?

Calisto—En dotarte de tan perfecta hermosura y hacerme verte y manifestarte mi secreto dolor en tan conveniente lugar.

Melibea—¡Vete! ¡Vete de allí, torpe! Mi paciencia no puede tolerarlo.

Calisto—Me voy.

Calisto—¡Sempronio, Sempronio, Sempronio! ¿Dónde está este maldito?

Sempronio—Aquí estoy, señor.

Calisto—¡Anda, anda, malvado! Cierra la ventana y deja que la tiniebla acompañe al triste, y la ceguedad, al desdichado. Melibeo soy, y a Melibea adoro, y en Melibea creo, y a Melibea amo.

Sempronio—Sé bien de qué pie cojeas. Yo te curaré.

Calisto—Prometes cosa increíble.

Sempronio—Antes fácil. El comienzo de la salud es conocer la dolencia del enfermo.

Calisto—¿Qué consejo puede regir lo que en sí no tiene orden ni consejo?

Sempronio—Yo te lo diré. Hace mucho que conozco, en los confines de este barrio, en los confines de este barrio, a una vieja barbuda que se llama Celestin. Es una hechicera astuta y sagaz en cuantas maldades hay. Ha hecho y deshecho más de cinco mil virgos en esta ciudad. Provocará las duras peñas a lujuria si quiere.

Calisto—¿Podría yo hablar con ella?

Sempronio—Sí, yo te la traeré hasta aquí. Ahora voy. Quede Dios contigo.

Calisto—Y vaya contigo.

Elicia—Madre, viene Sempronio. Pero está aquí Crito.

Celestina—Mételo allí. ¡Rápido! Dile que viene tu primo y mi familiar.

Elicia—¡Crito, escóndete! ¡Mi primo viene!

Sempronio—¡Madre bendita! ¡Qué deseo traigo!

Celestina—¡Hijo mío, rey mío! Dame otro abrazo. ¡Elicia! ¡Elicia! Está aquí Sempronio.

Elicia—¡Ay! ¡Maldito seas, traidor!

Sempronio—¡Ji, ji, ji! ¿De qué te quejas?

Elicia—Hace tres días que no me ves.

Sempronio—¡Calla, señora mía! ¿Tú piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entrañable amor y el fuego que está en mi corazón? Adonde yo voy, conmigo vas, conmigo estás. No te agobies ni me atormentes más de lo que yo he padecido. ¿Qué pasos suenan arriba?

Elicia—¿Quién? Un enamorado mío.

Sempronio—Pues lo creo.

Elicia—Sube y lo verás.

Sempronio—Voy.

Celestina—Deja a esa loca. Ven y hablemos. No dejemos pasar el tiempo en balde.

Sempronio—Pues, ¿quién está arriba?

Celestina—¿Lo quieres saber?

Sempronio—Sí, quiero.

Celestina—Una moza que me encomendó un fraile.

Sempronio—¿Qué fraile?

Celestina—No lo preguntes.

Sempronio—Muéstramela.

Elicia—¿Quieres verla? ¡Anda, vela y déjame para siempre!

Sempronio—¡Calla, Dios mío! ¿Te has enfadado? No quiero verla ni a ella ni a otra mujer. Ahora quiero hablar con mi madre.

Elicia—¡Anda, anda!

Sempronio—Madre mía, toma el manto y vamos. Ya te contaré todo por el camino. Es de gran provecho para nosotros.

Celestina—Vamos. Elicia, cierra la puerta.

Sempronio – Calleemos. Estamos a la puerta. Como dicen, las paredes oyen.

Celestina—¡Llama!

Sempronio—¡Ta, ta, ta!

Calisto—¡Pármeno!

Pármeno—¿Señor?

Calisto—¿No oyes, maldito sordo?

Pármeno—¿Qué es, señor?

Calisto—Llaman a la puerta. ¡Corre!

Pármeno—¿Quién es?

Sempronio—Ábreme y a esta señora.

Pármeno—Señor, Sempronio y una puta alcoholada daban aquellas porradas.

Calisto—¡Calla, calla, malvado! Es mi tía. ¡Corre, corre! ¡Abre!

Pármeno—Todo el mundo la llama así. Si entre cien mujeres va y alguien grita “puta vieja”, sin ningún pudor vuelve la cabeza y responde con alegre cara. Y, si una piedra topa con otra, suena “puta vieja”.

Calisto—Y tú, ¿cómo lo sabes y la conoces?

Pármeno—Hace mucho que mi madre, mujer pobre, vivía en su barrio, y por los ruegos de esta Celestina me dio a ella por sirvienta. Yo la conozco aunque ella no me conoce por lo poco que la serví y por la mudanza que la edad ha hecho.

Calisto—¿De qué la servías?

Pármeno—Iba a la plaza, le traía de comer y la acompañaba. Tiene esta buena señora al fin de la ciudad, cerca de las tenerías, en la orilla del río, una casa apartada, medio caída, poco compuesta y menos abastada. Ella tenía seis oficios: labradora, perfumista, maestra de hacer afeites y de hacer virgos, alcahueta y un poquito hechicera.

Calisto—Está bien, Pármeno. Déjalo para otro momento. Ya estoy avisado y te lo agradezco. No nos detengamos. La necesidad desecha la tardanza. Oye, aquélla viene rogada. Te pido, Pármeno, que no pongas impedimento en el remedio de mi vida debido a la envidia que tienes de Sempronio, porque en esto me sirve y complace. Si para él hubo jubón, para ti no faltará sayo.

Pármeno—Señor, me quejo de la duda de mi fidelidad y servicio. ¿Cuándo me viste

envidiar o arrebatar tu provecho por algún interés y disgusto?

Calisto—No te escandalices. Es necesario prevenir en un caso tan difícil como éste donde están en juego todo mi bien y vida.

Sempronio—Celestina, suena ruinmente lo que Pármeneo dice.

Celestina—Calla, y déjame tú a Pármeneo. Yo te lo haré uno de nosotros.

Calisto—¡Pármeneo!

Pármeneo—¿Señor?

Calisto—¡Abre! ¡Oh, Pármeneo, ya la veo! ¡Madre, deseo llegar a ti y besar esas manos llenas de remedio!

Celestina—Sempronio, dile que cierre la boca y comience a abrir la bolsa.

Calisto—¿Qué dijo la madre? Me parece que pensaba que le ofrecía palabras por excusar galardón.

Sempronio—Así lo sentí.

Calisto—Pues, ven conmigo y trae las llaves. Yo aclararé su duda.

Sempronio—Harás bien, y vamos ahora mismo.

Celestina—Pármeneo, te he oído hablar mal de mí, pero no hago caso de ello, porque la virtud nos advierte que no demos mal por mal.

Pármeneo—Te conozco.

Celestina—¿Quién eres tú?

Pármeneo—¿Quién? Pármeneo, hijo de Alberto, tu compadre. Estuve contigo un mes, pues te me dio mi madre cuando vivías en la orilla del río cerca de las tenerías.

Celestina—¡Jesús, Jesús, Jesús! ¿Y tú eres Pármeneo, hijo de Claudina?

Pármeneo—Sí, soy yo.

Celestina—¡Que el fuego malo te queme! ¡Tu madre era tan puta vieja como yo! ¿Por qué me persigues, Parmenico? Gana a amigos, lo cual es cosa duradera. Ten constancia con ellos. No te sustentas con cosas que no valen nada. Deja las vanas promesas de los señores. Créeme. Te aprovecharás mucho siendo amigo de Sempronio.

Pármeneo—No sé qué hacer. Estoy confuso. Por una parte, te tengo por madre, y por

otra, a Calisto por amo. Deseo riqueza, pero no querría bienes mal ganados.

Celestina—Yo sí. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo.

Pármeno—Pues yo no viviría contento con ellos, y tengo por cosa honesta la pobreza alegre y segura.

Celestina—Pero la fortuna ayuda a los osados. En los infortunios el remedio es para los amigos, y en Sempronio concurren las tres maneras de amistad: por bien, por provecho y por deleite. ¡Oh, si quisieses, Pármeno, qué vida gozaríamos! Sempronio ama a Elicia, prima de Areúsa.

Pármeno—¿De Areúsa?

Celestina—De Areúsa.

Pármeno—¿De Areúsa, hija de Eliso?

Celestina—De Areúsa, hija de Eliso.

Pármeno—¿Cierto?

Celestina—Cierto.

Pármeno—¡Qué maravilla!

Celestina—¿Te parece bien?

Pármeno—No hay otra cosa mejor.

Celestina—Pues tu buena suerte quiere que esté aquí quien te la dará.

Pármeno—Madre, no creo a nadie.

Celestina—Extremo es creer a todos, y error no creer a ninguno.

Pármeno—Digo que te creo. Pero no me atrevo. Déjame.

Celestina—Callemos. Se acercan Calisto y tu nuevo amigo Sempronio.

Calisto—Madre, recibe las albricias pobres de aquél que te ofrece la vida con él.

Pármeno—¿Qué le dio, Sempronio?

Sempronio—Cien monedas de oro.

Pármeno—¡Ji, ji, ji!

Sempronio—¿Habló contigo la madre?

Pármeno—Calla, que sí.

Calisto—Ve ahora, madre, y consuela tu casa. Y después ven y consuela la mía.

¡Rápido!

Celestina—Quede Dios contigo.

Calisto—Y Él te guarde por mí.

练习 Ejercicios

- ① 用自己的话讲述《塞莱斯蒂娜》第一幕的内容梗概,与作者所做的梗概对比,看看两者有何不同。

Relate el argumento del acto I de *La Celestina* con sus propias palabras, y compárelo con el del autor. A ver qué diferencia hay entre los dos.

- ② 为什么加里斯多追随一只猎鹰而不是其他动物进入梅里维亚的果园?
¿Por qué entró Calisto en la huerta de Melibea detrás de un halcón en lugar de otro animal?
- ③ 这是一次偶然相遇,还是一次事先计划的会面?为什么?
¿Fue éste un encuentro fortuito o planeado? ¿Por qué?
- ④ 为什么艾利希亚把克里托藏起来?
¿Por qué escondió Elicia a Crito?
- ⑤ 巴尔梅诺称塞莱斯蒂娜为“用酒精染黑睫毛的妓女”。他指的只是她的爱美之心吗?仔细想一想理由。
Pármemo describió a Celestina como “puta alcoholada”. ¿Se refirió sólo a su afán de belleza? Piénselo detenidamente.
- ⑥ 为什么塞莱斯蒂娜跟巴尔梅诺说起他的母亲?
¿Por qué habló Celestina con Pármemo sobre la madre de éste?

第二幕

Acto II

Calisto—Hermanos míos, di cien monedas a la madre. ¿Hice bien?

Sempronio—¡Ay, sí, hiciste bien! Ya puedes descansar tranquilo, porque tu negocio está en buenas manos. Ten por cierto, pues el comienzo fue bueno, el fin será mucho mejor.

Calisto—Sempronio, no me parece bien quedar yo acompañado y que vaya sola aquélla que busca el remedio de mi mal. Será mejor que vayas con ella y que le des prisa, pues sabes que mi salud depende de su diligencia.

Sempronio—Señor, querría ir por cumplir tu mandado, pero también querría quedar por aliviar tu preocupación.

Calisto—Sempronio, amigo, como sientes tanto mi soledad, llama a Pármeno. Quedará conmigo. Y de aquí en adelante, sé leal como siempre, porque en el servicio del criado está el galardón del señor.

Pármeno—Aquí estoy, señor.

Calisto—Yo no, pues no te veía. No te apartes de ella, Sempronio, ni me olvides a mí, y ve con Dios. Tú, Pármeno, ¿qué te parece de lo que hoy ha pasado? Mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia y buena maestra de estos negocios. Así que quiero dar más a ésta cien monedas que a otra cinco.

Pármeno—¿Ya las lloras? ¡Tenemos duelos! ¡En casa se habrá de ayunar por esta generosidad.

Calisto—¿Qué dices, enojoso?

Pármeno—Digo, señor, que sería mejor emplear tu generosidad en hacer regalos y servicios a Melibea en lugar de dar dinero a aquélla que yo conozco y, lo que es peor, hacerte su cautivo.

Calisto—¿Cómo, loco, su cautivo?

Pármeno—Porque a quien dices el secreto das tu libertad.

Calisto—El necio tiene algo de razón.

Pármeno—Señor, porque perderse el otro día el neblí fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a buscarlo; la entrada, causa de verla y hablar con ella; el habla engendró amor; el amor parió tu pena; la pena causará la pérdida de tu cuerpo, alma y hacienda. Y lo que más siento de ello es venir a manos de aquella trotaconventos, después de ser emplumada tres veces.

Calisto—Así, Pármeno, habla más de eso, pues me agrada, y me parece mejor cuanto peor hablas de ella. Saquen un caballo, límpienlo mucho, aprieten bien la cincha, porque así pasaré por casa de mi señora y mi Dios.

Pármeno—¡Mozos! ¿No hay mozo en casa? Yo lo habré de hacer.

Calisto—¿Viene ese caballo? ¿Qué haces, Pármeno?

Pármeno—Señor, lo ves aquí. No está Sosia en casa.

Calisto—Pues ten ese estribo. Abre más esa puerta. Si viene Sempronio con aquella señora, díles que esperen, que pronto daré la vuelta.

Pármeno—¡Oh, desdichado de mí! Por ser leal, padezco mal. Otros se ganan por malos, yo me pierdo por bueno. El mundo es así. Quiero irme al hilo de la gente. Si yo creyera a Celestina con sus seis docenas de años auestas, no me maltrataría Calisto.

练习 Ejercicios

- ① 用自己的话讲述《塞莱斯蒂娜》第二幕的内容梗概，与作者所做的梗概对比，看看两者有何不同。

Relate el argumento del acto II de *La Celestina* con sus propias palabras, y compárelo con el del autor. A ver qué diferencia hay entre los dos.

- ② 与主人加里斯多交谈后，巴尔梅诺作出什么决定？为什么？
¿Qué decisión tomó Pármeno después de hablar con su amo Calisto? ¿Por qué?
- ③ 按照巴尔梅诺的说法，塞莱斯蒂娜有多少岁？
¿Cuántos años tenía Celestina a juicio de Pármeno?

第三幕

Acto III

Sempronio—¡Qué despacio lleva la barbuda! A dineros pagados, brazos quebrados.
¡Señora Celestina!

Celestina—¿A qué vienes, hijo?

Sempronio—Este nuestro enfermo no sabe qué pedir. Teme tu negligencia.

Celestina—No es cosa más propia del que ama que la impaciencia. Se vuelca en la conquista sin pensar el daño que trae para su persona y sirvientes.

Sempronio—Si te parece, madre, guardemos nuestras personas de peligro. Más vale que pene el amo que no que peligre el mozo.

Celestina—Bien dicho. Estoy de acuerdo contigo. No podemos cometer errores.

Sempronio—Hazlo a tu voluntad, pues no será éste el primer negocio que has tomado a cargo.

Celestina—¿El primero, hijo? En esta ciudad has visto a pocas vírgenes, gracias a Dios, las cuales han abierto tienda a venderse, de quienes yo he sido corredora de su primer hilado. Naciendo la muchacha, le hago escribir en mi registro para saber cuántas se me salen de la red. ¿Qué pensabas? ¿Me había de mantener del viento? ¿Heredé otra herencia? ¿Tengo otra casa o viña? ¿Me conoces otra hacienda más de este oficio, de que como y bebo, de que visto y calzo? En esta ciudad nacida, en ella criada, manteniendo honra como todo el mundo sabe, ¿no soy, pues, conocida? Quien no supiese mi nombre y mi casa, tenlo por extranjero.

Sempronio—Dime, madre, ¿qué hiciste con mi compañero Pármeneo cuando subí con Calisto por el dinero?

Celestina—Le recordé quién era su madre para que no despreciase mi oficio.

Sempronio—¿Hace mucho tiempo que lo conoces, madre?

Celestina—Aquí está Celestina que le vio nacer y le ayudó a criar. Su madre y yo

éramos uña y carne. De ella aprendí todo lo mejor que sé de mi oficio. Si fuese así ahora su hijo, yo aseguro que tu amo quedaría sin pluma y nosotros sin queja. Haré a Pármeno uno de los míos.

Sempronio—¿Cómo piensas hacerlo, pues es un traidor?

Celestina—A ese tal dos alevosos. Le haré tener a Areúsa. Será de los nuestros.

Sempronio—Pues ¿crees que podrás conseguir algo de Melibea? ¿Hay alguna buena señal?

Celestina—No hay cirujano que a la primera cura juzgue la herida. Te diré lo que veo al presente. Melibea es hermosa; Calisto, loco y generoso. ¡Bulla la moneda y dure lo que dure el pleito! Todo lo puede el dinero.

Sempronio—Madre, mira bien lo que haces, porque si el principio es erróneo, no puede ser bueno el fin. Piensa en su padre, que es noble y valiente, y en su madre, celosa y brava. Melibea es su hija única. Faltándoles ella, les falta todo el bien. Tiemblo al pensarlo. No vayas por lana y vengas sin pluma.

Celestina—¿Sin pluma, hijo?

Sempronio—O emplumada, madre, que es peor.

Celestina—¡Enhoramala te necesito como compañero!

Sempronio—Madre, no te extrañes de mi temor, pues es de común condición humana que jamás se piensa ver terminado lo que se desea mucho.

Elicia—¡Sempronio, quiero hacer una raya en el agua! ¿Qué novedad es ésta, venir aquí dos veces hoy?

Celestina—Calla, boba, déjale, pues tenemos otro pensamiento en que nos va más. Dime, ¿está desocupada la casa? ¿Se fue la moza?

Elicia—Y aun después vino otra y se fue.

Celestina—¿Sí? ¿No en balde?

Elicia—No.

Celestina—Pues sube al sobrado alto de la solana y baja el bote del aceite serpentino. Lo hallarás colgado del pedazo de sogá que traje del campo la otra noche cuando llovía y era oscuro. Y abre el arca de los lizos y a mano derecha encontrarás un papel escrito con sangre de murciélago, debajo de aquel ala de dragón a que sacamos las uñas ayer. No derrames el agua de mayo que me trajeron a confeccionar.